



ENTRE MARCHA Y MARCHA

ADRIANA MORENO CORDERO
COLABORADORA
MORCORA@GMAIL.COM**Una fue ciudadana y la otra será oficialista, característica del más añejo PRI de la década de los setenta**

Así estamos en México, entre marcha y marcha. Una, la del pasado 13 de noviembre, y la otra, que tendrá lugar el 27 de este mismo mes.

Para definir las, se puede señalar que una fue ciudadana, en defensa del INE y como consecuencia de la democracia, y la que está por venir no es más que una movilización oficialista, característica del más añejo Partido Revolucionario Institucional (PRI) de la década de los setenta, que tendrá *acarreados* que no quieren perder los beneficios de los programas sociales.

Se trata también de la visceral respuesta que emerge desde adentro de Palacio Nacional, sobre todo porque se vino a corroborar que la manifestación de hace una semana tuvo efectos que provocaron la preocupación, además del enojo, de la actual administración.

Uno de los principales, es que los partidos que conforman la oposición, PAN, PRI y PRD, cobraron conciencia de que no podrán obtener triunfos electorales, ni en los comicios el año entrante, en Coahuila y Estado de México, así como en 2024, porque se requiere que vayan en coalición.

Para muestra, se cuenta con un ejemplo, los líderes estatales de Acción Nacional, Anuar Azar Figueroa; del Revolucionario Institucional, Eric Sevilla Montes de Oca, y del sol azteca, Juan Olvera, en el Edomex, determinaron conformar un bloque opositor para enfrentar de esa manera a Morena y ello, argumentaron,

porque la sociedad civil organizada se los exigió, mientras que en Coahuila, los dirigentes estatales de los citados tres institutos políticos, están en pláticas para ir de igual forma.

Así que los intentos del partido oficial para desarticular dicha alianza no han podido prosperar, de ahí que el presidente Andrés Manuel López Obrador llamara a sus seguidores a votar de manera arrolladora y en bloque por Morena para obtener la mayoría calificada en el Congreso de la Unión y poder sacar adelante sus reformas, como la electoral, que plantea cambios constitucionales.

En el Palacio Legislativo de San Lázaro, la alianza Va por México ha revivido esta semana para así poder evidenciar que la fracción parlamentaria de Morena no pudo *reventar* dicha alianza.

Y hay que destacar el papel que tuvo el PRI que, contra todas las especulaciones, cumplió y asumió un papel estratégico al anunciar su voto en

rechazo a la Reforma Electoral y el líder nacional de tricolor, Alejandro Alito Moreno Cárdenas, asumió una postura consecuente conforme a la coyuntura que está viviendo el país.

Luego de que en Palacio Nacional se anunció lo que se ha dado en llamar la *contramarcha*, en la Cámara de Diputados el presidente de la Junta de Coordinación Política, Ignacio Mier Velazco, anunció que esperarán que se lleve a cabo la movilización del próximo domingo 27 de noviembre para discutir la polémica Reforma Electoral enviada por el Presidente, apenas en abril pasado.

De cualquier manera, dicha Reforma Electoral que se pretendió imponer, no va a prosperar.

“Como respuesta del movimiento hubo una visceral respuesta que emerge desde Palacio Nacional, pues tuvo efectos que provocaron la preocupación”.